

PROBLEMATIZACIÓN Y VALORES HUMANOS EN ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

QUESTIONING AND HUMAN VALUES IN VIRTUAL LEARNING ENVIRONMENTS

Dr. Fabio Batalha Monteiro de Barros
fabioamb@gmail.com ; fabio.barros@cefet-rj.br

Centro Federal de Educação Tecnológica Celso Suckow da Fonseca – CE-FET-RJ — Nova Friburgo – Brasil

Recibido: 12/06/2015
Aceptado: 05/09/2015

Resumen:

El presente artículo analiza el funcionamiento del curso virtual “aprender y enseñar con sentido para la vida” ofrecido vía Internet en la plataforma *Moodle*, como un curso híbrido, abierto, gratuito y de libre acceso. Se discutirán la utilización de la metodología de la problematización y la movilización de valores humanos a lo largo del curso. Después del análisis de cuestionarios y relatos de los participantes, se sugiere la utilización de entornos virtuales de aprendizaje de forma cuestionadora para la democratización y la garantía del derecho de acceso a la educación de forma crítica, humana y transformadora de la realidad.

Palabras-clave: entornos virtuales de aprendizaje; valores humanos; problematización.

Abstract:

The present article discusses the management of virtual learning environments by using the methodology of questioning and mobilizing some human values throughout the course: Freedom, cooperation, solidarity and diversity to make the teaching-learning process meaningful in people’s lives and communities. It is a qualitative analysis of the virtual course “Me-

aningful learning and teaching for life.” It is suggested using virtual learning environments to accomplish subjects’ emancipation and social reality transformation.

Key words: Virtual learning environments. Human values. Methodology of questioning.

1. Introducción

Gran parte de la juventud está demostrando desinterés por las clases basadas en la exposición oral del profesor, memorización y pruebas, sin conexión con la realidad. Aunque la utilización de recursos tecnológicos no suponga necesariamente una mejora de la calidad de la educación ni mucho menos una modificación de las prácticas educacionales sin significado para los aprendientes, el uso de la Internet y de diferentes herramientas abre posibilidades importantes de interacción y aprendizaje, no solo en el mundo virtual sino también en la educación presencial.

Los entornos virtuales de aprendizaje pueden utilizarse en cursos realizados exclusivamente a distancia, vía Internet, pero también en los llamados cursos híbridos, en los que ocurre una mezcla de enseñanza presencial con utilización intensiva de entornos virtuales (Moran, 2007).

Además, tales entornos posibilitan que los cursos virtuales sean abiertos y de libre acceso al conocimiento, permitiendo la participación de estudiantes de otras instituciones, con formaciones diferentes, ciudades o incluso diferentes países, propiciando la creación de una comunidad de aprendizaje bastante enriquecedora desde el punto de vista de las múltiples realidades y opiniones.

En general, en las aulas virtuales, bien como en las presenciales, la calidad del aprendizaje y su relación con la realidad social están directamente relacionadas con el tipo de metodología utilizada. La utilización de una u otra herramienta virtual va a depender de la opción metodológica y de los objetivos del curso (Gomez, 2004).

2. La situación problemática

En este artículo presentamos un análisis sobre el curso “Aprender e ensinar com sentido para a vida” ofrecido en la

plataforma *Moodle*, en una página de almacenamiento gratuito que se llama “Aprender Livre”.

Basado en la metodología de la problematización, el curso se destina principalmente a los educadores y estudiantes de licenciatura y tuvo como objetivo discutir cuestiones relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje y su sentido para la vida de las personas y comunidades.

Iniciado en agosto de 2013, el curso atendió gratuitamente vía Internet a 129 personas (si tenemos en cuenta hasta agosto de 2014) de diferentes regiones brasileñas. Para los estudiantes del curso de Licenciatura en Física del *Centro Federal de Educação Tecnológica Celso Suckow da Fonseca* (CEFET-RJ), el curso se ha utilizado como entorno virtual de apoyo a las clases presenciales de las asignaturas de didáctica y evaluación y planificación del aprendizaje. Para los otros participantes, el curso se ha ofrecido exclusivamente en el entorno virtual como un curso libre de extensión.

Dividido en tres módulos y con duración aproximada de tres meses, se les permitía a los nuevos participantes que ingresaran en el curso a cualquier momento, en un flujo continuo. Al inicio, se les solicitó que hicieran una presentación personal. Enseguida, se inició el primer módulo titulado “Análisis de la realidad”, seguido por el módulo “Teorización” y concluyéndose con el módulo “Intervención en la realidad”.

3. Metodología

Desde un enfoque cualitativo se analizaron los perfiles de los participantes, la escritura reflexiva de la narrativa personal de aprendizaje en el blog del curso y las respuestas a dos cuestionarios aplicados en el curso virtual. Uno de los cuestionarios se aplicó de forma general a todos los participantes del entorno virtual, y otro solo a los participantes del entorno virtual que formaban parte de las asignaturas presenciales de la Licenciatura en Física.

En cuanto al perfil de los participantes, hemos analizado sus informaciones a partir de sus propias presentaciones en el foro de presentación y en los perfiles de usuario del entorno *Moodle*. La mayoría de los participantes son de la región Su-

deste de Brasil y, en menor número, de las otras regiones del país, además de dos personas de Portugal.

4. Análisis de datos y resultados

Uno de los valores humanos fundamentales es el respeto al otro, a la diversidad, que permite el diálogo abierto entre las personas, desarrollando el aprendizaje colaborativo entre sus pares, con libertad. En relación con la calidad de la interacción en estos espacios, presentamos a continuación algunas de las opiniones:

Me gustaba mucho cuando conseguíamos establecer un diálogo (no un simple comentario donde no hay concordan-
cia o discordancia). Conseguimos profundizar diversos
tópicos, exteriorizar inquietudes, miedos, realidades...

Creo que las entradas que sugerían nuevos métodos y es-
trategias de enseñanza y formas de tratar las diferencias
han sido las más útiles durante este semestre.

Es interesante darse cuenta de la importancia del desarrollo del diálogo en el entorno virtual. A partir de la práctica del diálogo, se trabajan los valores humanos básicos como apoyo social (no sentirse solo en el mundo y recibir apoyo cuando lo necesite), afectividad (relación interpersonal y cuidado con el prójimo), convivencia (socialización y sentido de pertenencia a un grupo) y honestidad (compromiso en relación con los otros y entorno de confianza) (Gouveia, 2003).

Estimular el diálogo y el aprendizaje entre los pares, en colaboración, constituye un desafío importante en la educación. Con una historia de escolarización predominantemente marcada por escuchar pasivamente a la exposición del profesor, muchas personas encuentran dificultades en el establecimiento del diálogo, algunos sin iniciativa, otros compitiendo por opiniones. Según Freire (1985), no puede haber diálogo si no hay amor, en el sentido del comprometimiento con los hombres, en la liberación de los hombres en el mundo. Para el autor, "el diálogo es una exigencia existencial".

Sobre el uso del blog como espacio de escritura reflexiva de las narrativas personales de aprendizaje, presentamos ense-
guida algunos de los comentarios:

La idea de seguir los blogs de los compañeros y crear/aumentar el nuestro fue excelente. Es un debate que merece ser difundido.

Creo que han sido las pocas veces que escribí en el blog, tener un lugar para reflexionar es algo muy bueno y liberador, debería ser más común este tipo de cosa en la enseñanza actual, creo que eso les ayuda a las personas a exponer sus opiniones, ganas y deseos más fácilmente.

En la educación basada solamente en la exposición del profesor y en la memorización de los alumnos hay poco estímulo para la interacción, producción intelectual y libre expresión de los estudiantes. En metodologías activas y cuestionadoras, se busca exactamente la autonomía de los individuos, la libertad de expresión y el reconocimiento del “error” como algo importante en el proceso de crecimiento individual y colectivo.

Desde el inicio del curso, y a la luz de la adopción de la metodología de la problematización, la cuestión de la libertad y la autonomía de los participantes fue alentada. A partir del gran tema “aprender y enseñar”, todos han tenido la libertad de cuestionar la realidad en la que viven, eligiendo las lecturas y discusiones y escribiendo libremente sus reflexiones. La intención es movilizar valores humanos como autodirección (autonomía, fundamental para la libertad), el conocimiento (necesidad cognitiva para saber más, la curiosidad, la imaginación), el placer (en el sentido amplio de la satisfacción) y la justicia social (vida social con dignidad, compasión y ética) (Gouveia, 2003). Cuando se les preguntó que les parecían los valores de autonomía y la libertad de investigar asuntos de su elección dentro de la temática general del curso, algunos participantes opinaron:

Esto trae madurez a los alumnos. Tener libertad para buscar textos de mi interés ha hecho que mi metodología de estudio madurara. Ha sido bastante productivo.

La independencia que tuve en un semestre y que no tuve y no vi en años de escuela [...] cambió mi manera de pensar, de ver las cosas y actuar, no solo en el aula, sino también en mi día a día en general.

Después de tantos años siguiendo un guión y teniendo a una persona para guiarme, ahora soy yo quién tiene que caminar

con mis propias palabras e ideas sin seguir un tema o una instrucción. Pero, ¿estaré listo para esto?

Cuando se trabajan valores vinculados a la libertad, la autonomía y el compromiso social, es posible darse cuenta de la inseguridad y del miedo que sienten los participantes. A la vez que los discursos valoran la libertad, la práctica libertadora puede encontrar resistencia en algunos. Los estudiantes se enfrentan a la necesidad de hacer sus propias elecciones, de pensar. En las palabras de Freire (1985) “quieren serlo, pero temen serlo”:

Su lucha se da entre ser ellos mismos o ser duales. Entre expulsar o no al opresor desde ‘dentro’ de sí. Entre desaliarse o mantenerse alienados. Entre seguir prescripciones o tener opciones. Entre ser espectadores o actores. Entre actuar o tener la ilusión de que actúan en la acción de los opresores. Entre decir la palabra o no tener voz, castrados en su poder de crear y recrear, en su poder de transformar el mundo.

5. Metodología de la problematización

Caracterizada a partir de experiencias en cursos del área de la salud en los años 1990, la metodología de la problematización se está utilizando en los más diferentes cursos, asignaturas y formación de la secundaria a los cursos superiores, licenciaturas y en cursos a distancia (Berbel, 1998, 1999a, 1999b).

En dicha metodología profesores y estudiantes parten de la realidad para intentar solucionar problemas y contradicciones relacionadas con los temas principales de sus estudios. Cuando enfrentados a la realidad, a su problemática y cuestionamientos, los estudiantes, individualmente u organizados en pequeños grupos, definen los puntos-clave observados en la realidad y buscan explicaciones teóricas con la finalidad de comprender los problemas existentes. El ciclo se cierra cuando proponen hipótesis de solución y efectivamente experimentan la aplicación de una de estas hipótesis en la realidad, evaluando posteriormente el impacto de estas acciones (Berbel, 2011).

Sobre la utilización de la metodología de la problematización en el curso, algunos de los participantes dieron su opinión:

Creo que fue muy productivo y hace que los alumnos piensen de manera independiente.

Sabemos que existe un gran abismo entre teoría y práctica. Pero cuando teorizamos a partir de las prácticas de la realidad, esta distancia disminuye. Por lo tanto, creo que esta metodología es muy válida.

Interesante, son básicamente los pasos necesarios para resolver un problema, es simple y eficaz.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en el curso se inició por la observación y reflexión sobre la realidad educacional vivida por los participantes (utilizamos vídeos, relatos de experiencia, historias de vida y etc.). A partir de la observación, cada persona ha definido qué problema dedicarse a lo largo del curso.

En la segunda fase, los alumnos identificaron las variables determinantes del problema (puntos-clave). A partir de ahí, los estudiantes definieron, entre las diferentes cuestiones relacionadas con el problema, cuáles serían objeto de investigación y profundización en la etapa siguiente.

En la teorización sucede la búsqueda activa y la fundamentación teórica. El objetivo reside en comprender la existencia del problema definido no solo en sus manifestaciones empíricas o situacionales, sino también en los principios teóricos que lo explican. En este momento, los participantes realizaron un trabajo de investigación, cambio de informaciones, lectura, debates y estudio de teorías de diferentes autores.

Después de confrontar los presupuestos teóricos con la realidad observada, los alumnos iniciaron una cuarta etapa, caracterizada por la formulación de hipótesis de solución para el problema estudiado. Esas hipótesis son propuestas efectivas de enfrentamiento o de contribución para la aclaración o debate sobre el problema y, dentro de lo posible, deben desdoblarse en acciones prácticas sobre la realidad, en la etapa siguiente.

Finalmente, los participantes pusieron en práctica (aplicación en la realidad) la hipótesis de solución seleccionada, movilizándolo los conocimientos adquiridos para utilizarlos en contextos variados y regresando a la propia realidad con una contribución efectiva.

Al problematizar la realidad, no solo como ejercicio teórico de aprendizaje, sino también con el compromiso ético-social de devolver a la realidad sus contribuciones, la metodología de la problematización se acerca a la práctica social y moviliza en los participantes valores humanos fundamentales.

En esa metodología hay el cuidado de no ofrecer contenidos enseñados sin rumbo fijo, con el deseo de que los aprendices los memoricen para aprobar los exámenes. Los contenidos se consideran fundamentales si se trabajan en todas las etapas de la problematización, con más intensidad en la teorización, y cuando son utilizados a todo momento en que dan sentido a la realidad problematizada. Es la práctica social, la vida, la búsqueda para entender y solucionar las contradicciones, lo que define y da sentido a los contenidos, y no al revés. Con la preocupación en “garantizar” contenidos en la metodología expositiva, al contrario, muchos profesores no los valoran, al desconectar los contenidos de la realidad social, de la interacción y de la investigación.

6. Enseñanza híbrida y aula abierta

Se está apuntando la educación híbrida como promisoro por diversos estudios, asociándola a lo mejor de la educación presencial con lo mejor de los entornos virtuales de aprendizaje (Santos, 2003; Cejudo, 2008; Tori, 2009). En un cuestionario específico hecho a los estudiantes de las asignaturas presenciales de CEFET-RJ, que también utilizaban el curso virtual, se les pidió que comparasen presencial con virtual:

Aprendí más en el entorno virtual. Creo que los alumnos tienen más libertad para abordar mejor os temas.

Fue mejor en las ruedas de aprendizaje del entorno virtual pues leía los artículos y las publicaciones de los compañeros, ¡me ponía al tanto de asuntos que nunca habían despertado mi curiosidad!

Una consideración importante es sobre la utilización del tiempo de la asignatura del curso presencial cuando se utiliza la enseñanza híbrida. Como las actividades de interacción, investigación, lectura, escritura entre otras en el entorno virtual son muchas, hace falta definir el tiempo y el lugar para su realización. La preocupación es evitar la sobrecarga de activida-

des sobre los alumnos, garantizar el acceso al entorno virtual por todos y valorar su utilización.

La utilización de un entorno virtual de aprendizaje permite otros niveles de interacción entre los estudiantes de determinado curso presencial. En este caso, los estudiantes del curso presencial compartieron su aula en el entorno virtual con otras personas de diferentes regiones y formación que tenían los mismos intereses. Esta modalidad de enseñanza híbrida y abierta, de acceso gratuito, permite que el curso virtual ayude a disminuir el aislamiento, y también democratiza el acceso y el derecho al aprendizaje para otros estudiantes, laicos y profesionales interesados en la temática que se está discutiendo (Santana, Rossini, Pretto, 2012).

Cuando les preguntamos sobre la calidad de la interacción con personas que no formaban parte del curso presencial, ellos contestaron:

Simplemente fantástico, pues en un aula estándar no tendríamos esta oportunidad.

Muy bueno, esta aula virtual me ayudó mucho, y hacer un ‘intercambio’ entre muchas opiniones ayuda a pensar de una manera diferente la educación.

Creo que esto fue uno de los puntos principales del curso. La interacción con los diferentes tipos de personas contribuye, de manera considerable, al aprendizaje de todos los miembros del curso.

7. Conclusiones

El curso “Aprender y enseñar con sentido para la vida” intentó provocar la reflexión de los participantes en relación con el sentido de la educación en su realidad social, movilizando valores humanos y reflexionando sobre la práctica con el objetivo de transformar la realidad, en un movimiento de acción-reflexión-acción.

La expresión “con sentido para la vida” presente en el nombre del curso busca problematizar el aprendizaje y la enseñanza, cuestionando el lugar que ocupa la educación en la vida de las personas y comunidades. Gran parte del tiempo que pasamos en nuestra vida está hecho en la educación formal, en las ins-

tituciones escolares— colegios/cursos/universidades, en fin, en la relación con compañeros y profesores.

Es en este sentido que ponemos la centralidad de la educación como un espacio privilegiado del encuentro con el sentido de la vida, con los valores humanos. Una educación que no tenga sentido para la vida es potencialmente creadora de una vida sin sentido para los seres que en ella se encuentran— sean aprendices o educadores.

Los entornos virtuales de aprendizaje pueden ser espacios efectivos de emancipación y de movilización de los valores humanos. Con la utilización de metodologías activas, como la metodología de la problematización, es posible crear comunidades de aprendizaje de forma crítica, humana y transformadora de la realidad.

De esta forma, creemos que los entornos virtuales de aprendizaje pueden facilitar el proceso de producción (autoría) y lectura de textos, autonomía de los educandos, problematización de la realidad social, aprendizaje entre pares y desarrollo de los valores humanos, especialmente cuando permiten el acceso libre y abierto al conocimiento acogiendo la diversidad de personas y de opiniones.

8. Referencias bibliográficas

- Berbel, N. (Coord) (1999a). Metodologia da Problematização: fundamentos e aplicações. Londrina: INEP/Ed.UEL.
- Berbel, N. (1998). Metodologia da Problematização. Experiências com questões de ensino superior. Londrina: Ed.UEL.
- Berbel, N. (2011). As metodologías ativas e a promoção da autonomia de estudantes. Semina: Ciências Sociais e Humanas, Londrina, v. 32, n. 1, p. 25-40, jan/jun.
- Berbel, N. y Giannasi, M. (Coord) (1999b). A Metodologia da Problematização aplicada em curso de educação continuada e a distância. Londrina, Ed. UEL / INEP-COMPED.
- Cejudo, M. y Almenara, J. (2008). Del eLearning al Blended Learning: nuevas acciones educativas. Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad, n. 51, p. 30. Recuperado de: <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/jca19.pdf>

- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra.
- Gomez, M. (2004). *Educação em Rede – Uma visão emancipadora*. Cortez. Instituto Paulo Freire.
- Gouveia, V. (2003). A natureza motivacional dos valores humanos: evidências acerca de uma nova tipologia. *Estudos de Psicologia* 8(3), 431-443.
- Meirinhos, M. y Osório, A. (2006). *Colaboração e comunidades de aprendizagem*. Bragança. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.ipb.pt/handle/10198/398>
- Moran, J. (2007). *A educação que desejamos: novos desafios e como chegar lá*. Campinas, SP: Papirus.
- Santana, B., Rossini, C. y Pretto, N.L. (2012). *Recursos Educacionais Abertos: práticas colaborativas políticas públicas*. Salvador: Edufba; São Paulo: Casa da Cultura Digital. Recuperado de: <http://issuu.com/lucaspretti/docs/livrorea>
- Santos, E. (2003). Ambientes virtuais de aprendizagem: por autorias livre, plurais e gratuitas. *Revista FAEBA*, v.12, no. 18. Recuperado de: <http://www.uneb.br/revistadafaeeba/files/2011/05/numero18.pdf>
- Tori, R. (2009). *Cursos híbridos ou blended learning*. En: LITTO, F.; FORMIGA, M. (Coord). *Educação a Distância: O Estado da Arte*. São Paulo: Pearson Education do Brasil.